

Durante año y medio estuve estudiando una media de 11 horas diarias. Esta afirmación esconde unas capacidades personales de trabajo, equilibrio emocional y constancia bastante elevadas. Siempre he tenido cierta facilidad para las relaciones humanas y soy una persona bastante social, pero el hecho de tener la capacidad de saber estar solo en determinados momentos, disfrutar con el estudio y configurar objetivos y hábitos aporta un valor añadido muy grande. Es una experiencia que hay que vivir.